

Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

XXII Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo 53

Por tu inmensa bondad, ayúdanos, Señor. El Salmista, por su parte, exalta la 'estupenda potencia', la 'bondad inmensa', el 'esplendor de la gloria' de Dios, que 'extiende su cariño a todas sus criaturas', y proclama: "Los ojos de todos te están aguardando, Tú les das la comida a su tiempo; abres Tú la mano y sacias de favores a todo viviente" (Sal 144/145, 5-7. 15 y 16). Y por eso, nosotros cantamos con el Salmista, exaltamos la 'estupenda potencia', la 'bondad inmensa', el 'esplendor de la gloria' de Dios, que 'extiende su cariño a todas sus criaturas', y proclama: "Los ojos de todos te están aguardando, Tú les das la comida a su tiempo; abres Tú la mano y sacias de favores a todo viviente" (Sal 144/145, 5-7. 15 y 16).

La verdadera ayuda viene del Señor. Por esto, nuestra mirada, se vuelve hacia Cristo. Todo hombre necesita la bendición y la ayuda de Dios, que por desgracia a menudo se ve excluido o ignorado. El libro de los Proverbios subraya el primado de la acción divina para el bienestar de una comunidad y lo hace de modo radical, afirmando que "la bendición del Señor es la que enriquece, y nada le añade el trabajo a que obliga" (Prov. 10, 22).

Así, la Iglesia ora y trabaja, sostenida por el Espíritu Santo, saca fuerza de la ayuda del Señor. De este modo, con paciencia y amor, supera "todos los sufrimientos y dificultades, tanto interiores como exteriores" y revela "al mundo el misterio de Cristo, aunque bajo sombras, con fidelidad hasta que al final se manifieste a plena luz" (LG 8). La Iglesia vive de Cristo y con Cristo, el cual le ofrece su amor esponsal, guiándola a lo largo de los siglos, y ella, con la abundancia de sus dones, acompaña al hombre en su camino, para que los que acojan a Cristo tengan la vida y la tengan en abundancia.

En esto, la Iglesia sabe que puede contar con la ayuda del Señor, Por tu inmensa bondad, ayúdanos, Señor, que nunca abandona a quien, frente a las dificultades, recurre a Él.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasolidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)